

Marrakech

EN MARRUECOS





Marrakech



- 5 Editorial
- 6 Una perla milenaria cargada de historia
- 8 Lo que no hay que perderse en Marrakech
- 10 Primeros paseos por la ciudad y sus alrededores
- 12 Artesanía: de los zocos a los estilistas
- 16 Marrakech insólita
- 18 Magia marrakechí
- 20 El otro Marrakech
- 22 El interior: lagos, montañas y cascadas
- 24 A las puertas de Marrakech
- 26 Información y direcciones útiles



Editorial

La perla del Sur



Bab Agnaou nos lleva a los principales palacios de Marrakech

Desde la llegada, cautiva el contraste de colores: la ciudad, sus murallas rosas de adobe, sus muros cubiertos de buganvillas de donde surgen palmeras y otras plantas, un grandioso decorado sobre el fondo de las cimas nevadas del Alto Atlas, bajo un cielo luminoso de un azul intenso que anuncia la auténtica naturaleza de Marrakech: un lujurioso oasis perpetuamente soleado, que exhala los floridos efluvios del jazmín o de la flor de azahar y el frescor de sus jardines.

En el interior de estas murallas de adobe, a la sombra que el sol intercala en las callejuelas de su medina, reina una intensa actividad, salpicada de voces, colores vivos, aromas de madera de cedro y especias... Todos los sonidos, colores y olores encuentran su réplica para componer una desconcertante sinfonía.

Marrakech, ciudad mítica, capital cultural, inspiradora de artistas, modas y acontecimientos; Marrakech de las galerías de arte, de los festivales, las exposiciones, Marrakech « people » con sus famosos, sus lujosos palacios y sus noches de movida. Marrakech, capital turística desde hace más de un siglo, ofrece un inteligente equilibrio entre los tesoros del pasado y la energía permanente de las culturas modernas.

Sí, Marrakech es inolvidable. Uno regresa, y cada vuelta la ciudad reserva nuevas sorpresas, nuevos descubrimientos. Algunos llegan a quedarse para siempre.



Una ciudad milenaria cargada de historia



Marrakech, mil años de historia...

Esta ciudad milenaria ha visto pasar a 5 dinastías que han influido considerablemente en su destino. Fueron los Almorávides quienes en 1062 fundaron Marrakech. Su más hermoso legado es haber traído el agua a la ciudad mediante un ingenioso sistema de pozos, captación de fuentes y redes de canalización. Les debemos los palmerales, los jardines, los huertos y todo lo que ha permitido el desarrollo y la proyección de Marrakech. La ciudad era entonces la capital de Marruecos.

En el siglo XII, los Almohades toman el relevo. Contribuyen a mejorar los sistemas de riego, amplían las murallas y crean el primer hospital de la ciudad que acoge al sabio Averroes... Entre otros monumentos, nos dejaron la admirable Koutoubia. Después

de esta gran época, los Merínidos conquistan el Sur de Marruecos y toman Marrakech (1269) que pierde la capitalidad de la nación en beneficio de Fez.

Con la llegada de los Saadianos en 1554, procedentes del Souss, la ciudad recupera su estatus de capital. Comienza una nueva era que culmina bajo el reinado de Ahmed El-Mansour, llamado El Dehbi, « el Dorado », por sus fabulosas riquezas procedentes del oro de Sudán. Manda construir el gigantesco y lujoso palacio El Badii, una réplica de la Alhambra, embellece la ciudad, dotándola de mezquitas, fuentes, madrazas (universidad musulmana) y prepara una magnífica necrópolis, donde se enterrarían los principales personajes de su dinastía : las tumbas saadianas.



Palacio Bahía



las tumbas saadianas son una magnífica necrópolis real donde descansan los principales monarcas de la dinastía



En el siglo XIX, bajo la dinastía Alauita, Moulay Slimane reconstruye la mezquita Ben Youssef y crea los jardines de la Menara. Moulay Hassan y su hijo Moulay Abdelaziz edifican magníficos palacios: Dar Si Saïd, el Palacio Bahía. Tras la construcción de la ciudad nueva, el Guéliz, en 1913, y la Mamounia en 1923, Marrakech empieza a fascinar a artistas, escritores y miembros de

la alta aristocracia mundial. En 1931, el pintor Jacques Majorelle crea aquí su famoso jardín. Desde 1935, Winston Churchill acude regularmente para pintar, y menciona en sus memorias «su bienamada Marrakech». Numerosas celebridades han sucumbido al encanto de Marrakech, contribuyendo a la proyección internacional de la ciudad.

Lo que no hay que perderse en Marrakech



La Koutoubia, el « faro » de Marrakech...

La mayoría de los lugares «ineludibles» se encuentran en el recinto de la ciudad antigua. La Koutoubia, la plaza Jemaa el Fna y la Menara son los lugares simbólicos de Marrakech.

Erigida por los Almohades en 40 años (a partir de 1150) con formas simples, una decoración sofisticada y el equilibrio de sus proporciones, la Koutoubia está considerada uno de los monumentos más hermosos del Magreb. Sirvió de modelo a 2 hermanas, la Giralda de Sevilla y la Torre Hassan de Rabat. Su minarete de 77 m puede verse a 25 km. Iluminada por la noche, es el « faro » de Marrakech.

La plaza Jemaa el Fna es el corazón palpitante de la ciudad. Clasificada Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, debe su fama a su espacio, su multitud y su ambiente.

Peatonal, es uno de los lugares de encuentro y espectáculo, con

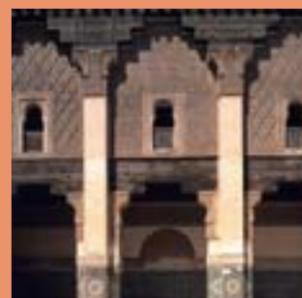
tenderetes y puestos que ofrecen comidas y bebidas. Sobre todo por la noche, cuando comienza la fiesta en Jemaa el Fna, es un punto de reunión que enlaza con los cafés-terrazas que la rodean.

Aquí se puede encontrar a narradores, astrólogos, acróbatas y los famosos Gnaouas que vibran y saltan al ritmo de sus « krakachs » (castañuelas metálicas).

Para encontrar calma y paz, los jardines de la Menara son el lugar ideal por su magia. En el siglo XIX los Almohades erigieron aquí un armonioso pabellón, que se refleja en el fondo del Alto-Atlas, con un gran estanque rodeado de un amplio jardín plantado de olivos. La noche le confiere magníficos tintes dorados. El estanque, que sirve de depósito para el riego del olivar, está alimentado por un sistema hidráulico que, desde hace 700 años, capta el agua de las montañas y la conduce a través de 30 km.



La Menara inspira calma, paz e invita a la meditación



Madraza Ben Youssef



Museo Dar Si-Said

La madraza Ben Youssef, edificio saadiano, auténtica joya en mármol, estuco, mosaico y madera de cedro, es una gran universidad coránica que atrae estudiantes de todo el mundo musulmán. Enfrente, la Koubba Almorávide (o Koubba Ba'Adiyn) es el único vestigio de los Almorávides (1064) y de su arquitectura. Muy cerca, el palacio M'Nebhi, soberbiamente restaurado, acoge en la actualidad al Museo de Marrakech y sus exposiciones en torno al arte contemporáneo y al patrimonio cultural marroquí.

Cerca de Bab Agnaou, las Tumbas Saadianas son una necrópolis real (del siglo XIV al XVI) con

columnas de mármol italiano y cúpula en madera de cedro labrado. No muy lejos, las grandiosas ruinas del Palacio El Badii, considerado en la antigüedad una de las maravillas del mundo musulmán, hacen meditar sobre ese esplendoroso pasado. Sólo permanecen en pie los altos muros que acogen a las cigüeñas.

Cerca del Palacio Bahía y sus jardines, el museo de Dar Si Said encierra la quintaesencia del arte popular de Marrakech y del país bereber que la rodea. En el mismo perímetro, la visita de Dar Tiskiwin, con su colección Bert Flint, completa armoniosamente la del museo de Dar Si Said.

Primeros paseos por la ciudad y sus alrededores



El teatro de Marrakech

En Marrakech, conviven dos ciudades: la ciudad antigua en sus murallas, y la ciudad nueva con los barrios del Guéliz, Hivernage y la avenida Mohammed VI. El tamaño de la ciudad se presta a las excursiones, a pie, en bicicleta o incluso en calesa, según la tradición de Marrakech. Ciudad diáfana, Marrakech cuenta con numerosos

jardines y espacios verdes, tanto en la ciudad nueva como en el recinto amurallado. El jardín Majorelle, el parque Arsat Moulay Abdessalam, los jardines del Palacio Bahía, los vergeles de la Menara y del Agdal son, cada uno en su estilo, otros tantos lugares de quietud, relajación y encanto.



El palacio de congresos dispone de 17 salas de reunión con diferentes posibilidades de configuración y distintas capacidades



Marrakech, un oasis al pie de las montañas nevadas del Atlas



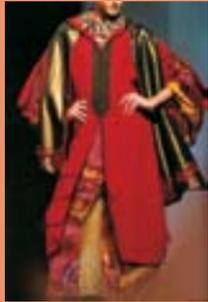
El palmeral que rodea la ciudad, con sus 14.000 ha y más de cien mil árboles, es la excusa perfecta para un agradable paseo en calesa. Se riega mediante las « khetaras », ingenioso sistema de canalizaciones subterráneas alimentadas por las capas freáticas.

Las murallas de la ciudad antigua, construidas en adobe y de una longitud de 19 km, cuentan con

una veintena de puertas « Bab ». Recorrerlas en calesa, lleva 2 horas como mínimo, siempre que uno no quiera detenerse demasiado. Las luces están más hermosas a finales de la tarde. Las puertas son valiosas referencias para entrar o salir de la medina.

Algunas de ellas, como Bab el Debbagh y Bab Agnaou, han conservado su arquitectura original.

Artesanía: de los zocos a los estilistas



El caftán marroquí inspira a los más grandes modistos

Para hacerse una idea de la riqueza de la artesanía marrakechí y del talento de sus artesanos, nada como un paseo por los zocos de la medina, entre los más prestigiosos de Marruecos por su diversidad y el ambiente extremadamente animado que aquí reina. Estos zocos se organizan en corporaciones: Cherratine para la marroquinería, Zrabi para las alfombras, Fekharine para la cerámica, Sebbaghine para los tintoreros, Seffarine para los cobres... El « mâalem », artesano experimentado, es el guardián del saber hacer ancestral y de los secretos del oficio.

En la actualidad asistimos al desarrollo de una artesanía marroquí renovada. Este maridaje entre tradición y modernidad da lugar a ingeniosos hallazgos y genera producciones originales de gran calidad que responden a



la sensibilidad contemporánea. Numerosos creadores, marroquíes o extranjeros, reinterpretan los materiales y la tradición para producir objetos modernos y de tendencia ». Marrakech se ha convertido en un auténtico templo del diseño. Aunque la mayoría de las tiendas de creadores y estilistas se encuentran en el moderno barrio de Guéliz, y actualmente también en la medina.

Marrakech es ahora más que nunca una ciudad de artistas. Las numerosas galerías de arte que se han abierto durante estos últimos años son una prueba de ello, ofreciendo bellos espacios dedicados a pintores, escultores y artistas plásticos. Los cafés literarios en Marrakech son un remanso de paz y cultura, donde se pueden hojear obras sobre Marruecos y descubrir la exposición del momento, saboreando un té a la menta o un zumo de fruta fresca.



La artesanía marroquí perpetúa un saber hacer, símbolo de una cultura viva

La alpaca creativa

Esta aleación de cobre, cinc y níquel se descubrió en 1819. En Marrakech, los diseñadores le han encontrado un uso extremadamente creativo: martilleada, pulida, grabada, sirve para fabricar cajas, platos, marcos de espejos, joyas, bandejas, etc. Fácil de fabricar y soldar, su aspecto plateado muy brillante se combina maravillosamente con los demás materiales tradicionalmente utilizados por los artesanos: la madera, el cobre, la pasamanería o la cerámica.



De compras por Marrakech

Los tradicionales zocos de la medina unen la elegancia de las marcas con la moda del nuevo barrio del Gueliz. Aquí se encuentran las más importantes marcas occidentales. Marroquinería, ropa, joyería, calzado, desvelan el lado moderno de la ciudad ocre.



Cuando el sol se pone, Jemaa el Fena se despierta

Marrakech insólita



Parques abiertos al mundo

El Cyber Parc Arsat Moulay Abdessalam

El Cyber Parc Arsat Moulay Abdessalam es uno de los más antiguos parques de Marrakech. Su creación se remonta al siglo XVIII. Pero también es el más moderno desde su restauración, gracias a las grandes avenidas con numerosos terminales interactivos multimedia y espacios Internet, equipados con las últimas tecnologías. Son excelentes guías virtuales de la ciudad y del jardín, que ofrecen información sobre la historia del parque, sus diferentes especies vegetales y la vida cultural de Marrakech.

Palacio de Bahía

(Palacio de «la Hermosa»)

Construido a finales del siglo XIX por el arquitecto El Mekki para el visir Ba Ahmed Ben Moussa, esta obra de arte destaca por su sofisticada decoración, sus jardines, fuentes, patios sombreados y su arquitectura. En el palacio residía la familia del visir, es decir 4 esposas, 24 concubinas e innumerables hijos.

La disposición de las habitaciones, puertas y pasillos está diseñada de manera que todas podían preservar su intimidad y evitar encontrarse con las demás. Su construcción duró 7 años, dando origen a un refrán marroquí: « ¡Ya se ha terminado el Bahía! » para referirse a un asunto que se demora mucho tiempo.

Jardín Majorelle

Este lugar encantador fue creado por el pintor francés Jacques Majorelle, que se estableció aquí en 1922. Es una sinfonía de luces y colores, flores y vegetación exótica, cantos de pájaros y fuentes. El artista pintó los muros de su villa, de arquitectura Art decó, y el jardín de un azul ultramar, intenso y luminoso a la vez. Este jardín azul en la ciudad rosa sorprende a más de uno. Sin embargo, es el azul del cielo de Marrakech. Actualmente propiedad de la Fundación Pierre Bergé-Yves Saint-Laurent, el jardín Majorelle acoge el museo de arte islámico y las cenizas del famoso modisto que aquí reposa.



El jardín Majorelle

Magia marrakechí



El festival de artes populares

Lujo principesco en Marrakech
Palacios de ensueño, hoteles, riads, la magia de Marrakech adquiere su primera significación en esos establecimientos que disponen de todas las infraestructuras modernas y de calidad, pero que permiten sobre todo sumergirse en la cultura local.

¡Toda la jet-set en Marrakech!

Toda la jet-set y sus estrellas se encuentran en Marrakech: artistas, deportistas, hombres de negocios... Todos los grandes de este mundo vienen a desconectar y vivir la magia de Marrakech... Con un poco de suerte, usted

puede encontrarse con Brad Pitt, y algunos comerciantes se muestran orgullosos de mostrarles fotos en las que posan con Paul McCartney o Jeremy Irons.

Fiestas de Marrakech

Festival Internacional de Cine, Festival de Artes Populares, Festival de la magia, Festival de la Risa, Velada «Caftán»... Son incontables acontecimientos que han elegido Marrakech. Independientemente del período del año, usted puede encontrar la animación y la ocasión de disfrutar de las fiestas por las calles de Marrakech.



Festival internacional de cine de Marrakech



Marrakech: ciudad deslumbrante

Los festines de Marrakech

Puede optar por degustar los sabores incomparables de la cocina marroquí o internacional: cenar en los mejores restaurantes o uno más modesto bajo las estrellas en la plaza Jemaa el Fna. Pero no abandone Marrakech sin haber probado la gran especialidad local: la Tangia Marrakchia, verdadera institución. No son sólo sus ingredientes, sino su forma de cocinarlo lo que le otorgan todo el sabor...



La noche en Marrakech

La noche en Marrakech: comienza una nueva vida. En la plaza Jemaa El Fna está garantizado el ambiente medieval y exótico. ¿Prefiere una velada elegante en el casino? ¿Un espectáculo de cabaret? ¿Un pub? ¿El night club? Su única dificultad será elegir.

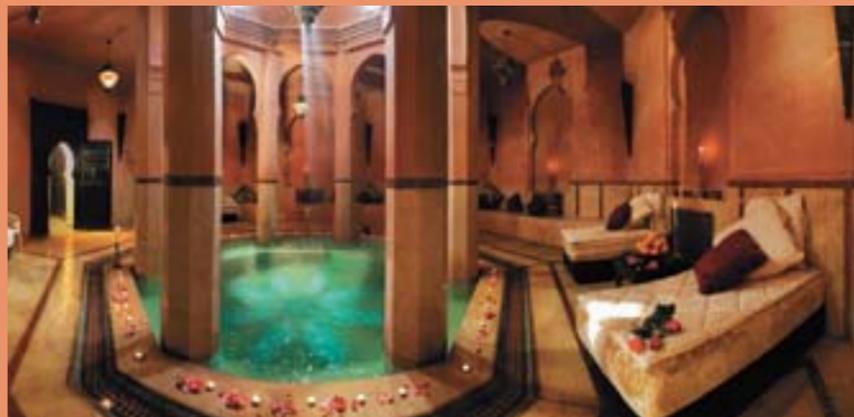
El otro Marrakech



Oukaïmeden, para los incondicionales del esquí

Golf en Marrakech

Con las montañas del Atlas como telón de fondo, puede elegir entre 4 greens. El Royal Golf de Marrakech (27 hoyos) fue construido en 1923. Campo de golf histórico de Marrakech, por él han pasado ilustres jugadores: S. M. el Rey Hassan II, Winston Churchill, Lloyd George, Eisenhower... En el Palmeraie Golf Club (27 hoyos), los jugadores de todos los hándicaps disfrutarán gracias a la diversidad de los hoyos. El Golf d'Amelkis (36 hoyos) es un recorrido muy frecuentado y espectacular. El Samanah Golf Club (18 hoyos) es un « desert golf », la elección de las plantas se hizo con este espíritu: cactus, palmeras, olivos...



Esquí en Marrakech

De Navidad a Semana Santa se puede disfrutar de la estación de esquí del Oukaïmeden, situada a 75 kms de la ciudad y que responde a las normas internacionales. El espacio esquiable se encuentra situado entre 2.500 y 3.200 metros de altitud, en el flanco Norte del Oukaïmeden. Imagínese el placer de esquiar en estas alturas durante el día y encontrar por la noche la calidez de Marrakech. En verano esta misma montaña reserva hermosas excursiones.

Bienestar en Marrakech

Para su bienestar, los grandes hoteles y centros de fitness, salones e institutos especializados, provistos de los equipos más modernos, le ofrecen los mejores servicios: hammam, sauna, jacuzzi, masajes, spa, relajación, tratamientos, etc.



Swing con el Atlas como telón de fondo



Los placeres del agua en Marrakech

Entre las innumerables piscinas de Marrakech, el Aquaparc se distingue por sus toboganes, una inmensa piscina de olas, dos lagunas para niños y un recorrido de kilómetro y medio entre olivares. Más insólito aún, a 10 km por la carretera de Ourika, una elegante playa con 80 m con tumbonas y camas balinesas, constituye un auténtico remanso de bienestar, sin olvidar los espacios de restauración y diversión.

Marrakech a vista de pájaro

Para disfrutar plenamente de la belleza de la ciudad roja, hay que tomar altura. En el silencio de un globo, al capricho del viento, podrá sobrevolar la ciudad imperial y descubrir el contraste sobrecogedor entre la urbe y el campo circundante. El espectáculo que desfila bajo sus ojos no le dejará indiferente: pueblos bereberes, el Alto Atlas nevado, el desierto... Un momento inolvidable. También puede vivir esta experiencia en helicóptero o en ULM (Ultraligero Motorizado).

El interior: lagos, montañas y cascadas



A orillas del lago Lalla Takerkoust

Lago Lalla Takerkoust

A 40 km de Marrakech, el lago Lalla Takerkoust es una refrescante escapada. Por los alrededores se pueden realizar interesantes excursiones a pie, en quad o en cross car. En la orilla del lago, algunos albergues permiten reponer fuerzas mientras se disfruta de un soberbio paisaje. A 20 km, la aldea bereber de Amizmiz destaca por su paisaje, su cerámica y su zoco del martes.

Valle del Ourika

El valle del Ourika, a 30 km de Marrakech, se esconde entre los primeros contrafuertes del Atlas:

un hermoso valle verdeante con pueblos de adobe colgados en la ladera de la montaña. En el pueblo de Tnine-de-l'Ourika, el Jardín del Azafrán es una plantación azafranera que se puede visitar. Un poco más lejos, los jardines bioaromáticos cultivan 45 variedades de plantas aromáticas y medicinales que se pueden oler y degustar. El jardín aterrazado de Timalizene, le ofrece también el té bereber aromatizado con hierbas del jardín. Por el fondo del valle, se llega a Setti-Fatma donde acaba la carretera. Los más atrevidos continuarán a pie para descubrir las 7 cascadas.



Pueblo bereber, en el valle del Ourika



Cascadas de Ouzoud

Las caídas de agua más famosas de Marruecos merecen el trayecto de 150 km a partir de Marrakech. Pasado el pueblo de Ouzoud y sus numerosas tascas, el descenso comienza siguiendo un camino en buen estado y salpicado de olivos antes de llegar al pie de las cascadas. Con una altura aproximada de 110 metros, sus aguas caen rebotando

en los escalones y proyectan finas gotitas que forman un arco iris permanente. Aquí puede entregarse a los placeres del baño, observando el cortejo de los Macacos Rhesus, (monos del Atlas).

A las puertas de Marrakech

Tizi-n-Test y Tizi-n-Tichka

Dos collados franquean el Alto Atlas hacia el Sur: el Tizi-n-Test una Marrakech con Taroudant y el Tizi-n-Tichka con Ouarzazate. La carretera del Tizi-n-Test es una de las más espectaculares de Marruecos. Serpentea trepando por valles magníficos hasta 2.092 m, desde donde se descubre un panorama espléndido sobre el valle del Souss. La carretera del Tizi-n-Tichka cruza el collado a más de 2.300 m en un paisaje lunar de un gris mineral, que pasa al ocre en el descenso a Ouarzazate.



*Mensajes dejados por
lejanos ancestros a
2.000 m de altura*

Asni y Ouirgane

Por la carretera del Tizi-n-Test, Asni es un pueblecito bereber famoso por su animado zoco del sábado por la mañana y su panorama. La región es conocida por la caza deportiva (perdiz roja gambra, jabalí, tórtola, codorniz...). A 17 km de Asni, la aldea de Ouirgane, en el corazón de un paisaje alpino, es un alto muy agradable para pasar la noche en uno de sus encantadores hoteles, algunos de ellos antiguos refugios de caza.

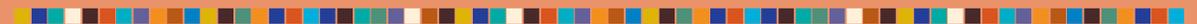
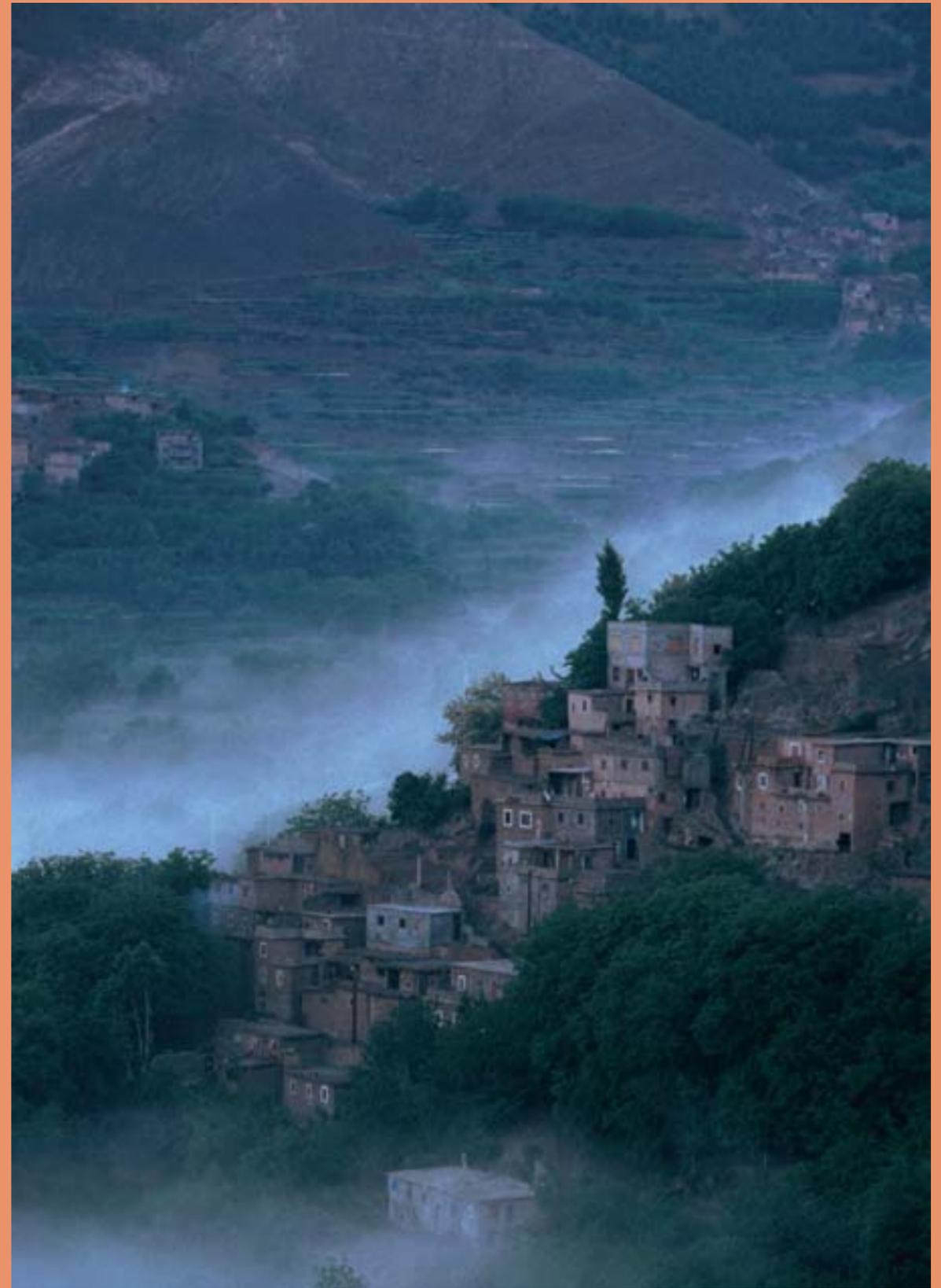
Arte rupestre del Alto Atlas

En las alturas del Atlas al Sur de Marrakech, se encuentran

importantes conjuntos de pinturas rupestres sorprendentes, hacia la estación de Oukaimeden y la meseta de Yagour, o también hacia Demnate (Jbel Ghat) así como en Tizi N'Tirghist (2.390 m). Estas pinturas, algunas de ellas gigantescas, decoran las losas de grés y representan armas, escenas de batalla, animales e inscripciones de tipo « líbico-bereber » comparables a las de las regiones saharianas de Marruecos. Su origen no puede datarse con exactitud (¿1er milenio A. de C.?).

Parque nacional de Toubkal

El parque nacional de Toubkal, comienza en la parte central del Alto Atlas, entre los valles del N'Fiss y del Ourika. Este parque de 38.000 ha presenta una excepcional diversidad de: encinas, tuyas, enebros, plantas herbáceas y numerosas especies de rapaces, como el águila real, el águila calzada, el águila de Bonelli, así como mullones manchados, lince, gacelas de Cuvier... Con la ayuda de un guía de montaña, la ascensión puede realizarse en dos días con una noche en vivac o en un refugio.



Pueblo bereber en el Alto Atlas

Información y direcciones útiles

Información práctica

Formalidades de entrada:

Pasaporte con una vigencia no inferior a 90 días. Según los países, puede ser suficiente el carné de identidad, siempre que el viaje lo organice una agencia, y para grupos a partir de 8 personas. Algunas nacionalidades necesitan visado. Diríjase a las representaciones diplomáticas o consulares marroquíes de su país. Para entrar en Marruecos no se necesitan vacunas. Si lleva con usted un animal de compañía debe contar con el correspondiente certificado de vacunación antirrábica con una vigencia no inferior a 6 meses.

Cambio:

La moneda marroquí es el dirham, que se compone de 100 céntimos. Las divisas deben ser cambiadas en los bancos y los establecimientos autorizados.

Huso horario:

Situado en el huso horario de Greenwich, Marruecos tiene la hora G.M.T.

Calendario de acontecimientos importantes:

Enero : Maratón Internacional de Marrakech
 Febrero : La Coupe de l'Info
 Marzo : Rallye Clásico de Marruecos
 Marzo : Festival de Magia
 Marzo : Festival AWTAR Primavera Cultural del Haouz
 Abril : Blue Cup
 Mayo : Marrakech Grand Prix
 Julio : Festival Nacional de Artes Populares
 Octubre : Ultra Trail Atlas Toubkal
 Diciembre: Festival Internacional de Cine de Marrakech

Direcciones y enlaces útiles

Delegación Regional de Turismo:

Avenue Mohammed V,
 Place Abdelmoumen Ben Ali
 Tel. (+212) 05 24 43 61 31
 Fax :(+212) 05 24 43 60 57

Consejo Regional de Turismo:

Place Youssef Iben Tachfine
 Marrakech Medina
 Tel. : (+212) 05 24 38 52 61
 Fax : (+212) 05 24 38 52 49

Estación ONCF :

Boulevard Mohammed VI
 Call Center : (+212) 08 90 20 30 40
www.oncf.ma

Aeropuerto Menara:

Call center : (+212) 08 90 00 08 00

Campos de golf :

Golf d'Amelkis
 Palmeraie Golf Club
 Royal Golf de Marrakech
www.golfdumaroc.com

Información meteorológica:

www.meteoma.net

Office des Changes

(Instituto de Moneda Extranjera):
www.oc.gov.ma

Información telefónica:

Policía 19
 Bomberos 150
 Información 160
 Auxilio en carretera 177





OFICINA NACIONAL MARROQUÍ DE TURISMO

WWW.VISITMOROCCO.COM

SKY